

Viaje al corazón de las palabras

'Bendopnea'



En una de las primeras entregas¹ de este *Viaje al corazón de las palabras* comenté ya que los anglohablantes, por disponer de un idioma mucho más distante del latín que el nuestro, están mucho menos familiarizados que nosotros con los términos griegos y latinos. Es muy significativo, por cierto, que la frase hecha para expresar que algo suena a chino sea en inglés *It's all Greek to me!* Así, donde nosotros decimos 'cardiopatía', 'lumbalgia' y 'disnea', suelen decir ellos *heart disease*, *low back pain* y *shortness of breath*, respectivamente.

Una de las consecuencias más llamativas de esta menor familiaridad de los médicos anglosajones con las dos grandes lenguas clásicas es la elevada frecuencia con la que emplean, sin inmutarse, híbridos grecolatinos que a un médico de habla hispana harían sonrojar. Me explico.

Entre nosotros, todo médico sabe que el formante *-logía* se usa tradicionalmente en medicina solo con raíces griegas. Nadie llamaría *bocología* a la estomatología, *pielología* a la dermatología, *mujerología* a la ginecología ni *corazonología* a la cardiología, pues sonarían a especialidades de chiste (más o menos como la *gordología*, la *flatología* y la *sordología* que veíamos en las divertidas viñetas cómicas del Forges). Pues bien, entre médicos de habla inglesa sí es frecuente encontrar híbridos como *pulmonology* (en lugar de *pneumology*) y *cancerology* (en lugar de *oncology*), pues para un anglohablante no es tan sencillo como para nosotros saber que tanto *pulmo*, *pulmonis* como *cancer* no son palabras griegas, sino latinas; y no corresponde, pues, combinarlas con el formante *logy*. Otros híbridos grecolatinos que veo usar sin sonrojo en inglés son *cerebritis* (encefalitis), *endovenous* (intravenoso), *fungology* (micología), *labiaplasty* (ninfoplastia), *nocturia* (nicturia), *paucisymptomatic* (oligosintomático), *senology* (mastología), *venectasia* (flebectasia), *vesicostomy* (cistostomía) y *villocentesis* (coriocentesis).

No solo forman híbridos por combinación de formantes griegos y latinos; también los crean directamente con formantes anglosajones: es el caso de *beeturia* (formado a partir de *beet*, remolacha), *dimpleplasty* (formado a partir de *dimple*, hoyuelo), *diseasome* (formado a partir de *disease*, enfermedad), *lumpectomy* (formado a partir de *lump*, bulto o tumor), *notchplasty* (formado a partir de *notch*, escotadura), *plateletcrit* (formado a partir de *platelet*, plaqueta) y *pouchitis* (formado a partir de *pouch*, reservorio). Es aquí donde cabe encuadrar el neologismo **bendopnea** (formado a partir de *to bend*, inclinarse, doblarse), híbrido anglogriego acuñado recientemente para designar la aparición de disnea cuando el paciente inclina el tronco hacia delante, como para atarse los cordones de los zapatos.

En español, considero claramente preferible el tecnicismo neológico **clinodisnea** (del griego κλίνω, *klíno*, inclinarse hacia delante) al anglicismo impropio *bendopnea*; otras posibilidades son 'camptodisnea' (del griego κάμπτω, *kámpto*, doblar o doblarse) y el circunloquio 'disnea al inclinarse'.

Fernando A. Navarro

Consejo Editorial, Revista Española de Cardiología

Obras de referencia recomendadas:

Diccionario de dudas y dificultades de traducción del inglés médico (3.^a edición), 2013-2023; en la plataforma Cosnautas disponible en www.cosnautas.com/es/catalogo/librorojo.

«Laboratorio del lenguaje» de *Diario Médico*, 2006-2023, disponible en www.diariomedico.com/opinion/fernando-navarro.html.

BIBLIOGRAFÍA

1. Navarro FA. Heart disease. *Rev Esp Cardiol*. 2017;70:137.